

christianos lo auia becho. Pero como el rey tenia ya los Magos por sospechosos, mando hazer pesquisa de que lo auia becho: y conosció su maldad. Por lo qual hizo matar muchos dellos, y de ay adelante hontro con mayor veneracion a Marutas y amo mucho a los romanos: y guardo paz con ellos. Y sin dubda es creyble, que por el varon sancto fuera enteramente christiano como sobredicho, y con otro miraculo que obraró por sus oraciones el y Ablata obispo de otra prouincia de los Persas. Por que ambos haziendo oracion echaron un importuno y dañoso demonio del hijo del rey. Pero ante que recibiese el agua del baptismo el rey. Fidiendo murio: y su reyno heredó su hijo Sororano que cuyo tiempo se rompieron los pactos bechos con los romanos. En el mismo tiempo la ciudad de Roma fue seçada y destruyda por los barbaros desta manera. Alarico Barbaro vasallo de los romanos: subyeta do por el Emperador Teodosio (a que en antes auia mucho ayudado contra Eugenio tirano: y por esto el emperador le auia honrado con muchas dignidades y officios de los naturales romanos). En soberuescido con la prosperidad alçose a mayores. Aun que no cupo en su coraçon de ser de el impio, mas partiendole de la ciudad de Constantinopla vino hacia Italia. Y llegando a Esc lauonia, destruyo toda la tierra, por do passaua. Pero passado de alli a Tesalia los naturales le dieron batalla cerca del rio Pimo cabe Nicopolis. En la qual los Tesalonicos le mataron que tres mil hombres. Despues de alli caminando a Roma todo quanto hallaua delante destruyó. Finalmente llego a la ciudad: y entro la por fuerza y saçola, y quemó muchas casas iatas y derribo sus grandes y maravillosos edeficios, y a muchos de los senadores puso a gra

ues tormentos. y por escarnio de la magestad de los romanos: hizo que se llamasse Emperador un hombre llamado Atalio, a quien un dia hizo salir a publico con las insignias imperiales: y otro dia con abito y hierros de esclauo. Hecho esto subitamente Alarico de Roma buyendo, por la fama que se sonó que Teodosio auia enviado contra el su exercito. Y no era nuevas fingidas mas verdaderas: que ya el exercito estava cerca. Cuéntase: que quando Alarico caminaba a roma un venerable moçe le dixo, que no quisiese ser causa de tantos males, como en aquella jornada se cometeria, y el respodio. No voy yo por mi voluntad a Roma, mas una persona me combatte cada dia, y me atormenta diez e once. Ve a Roma y destruye la ciudad. En este comedio Celestino su cedio en la silla romana, y en Constantinopla vno diuersas suscessiones de obispos de los Nouacianos hasta Chulantho, a que anduieró a buscar por muchos lugares, que buya de ser prelado, y hallado le en Bithinia le forçaró a recebir la yglesia, el qual de la rera de su obispado no recebia mas de dos panes cada domingo.

Capitulo. iiii. de
como fueron echados los Judios de Alexadria, y de un Judio que se hazia baptizar muchas vezes por engaño y cobdicia de dinero.



Estos dias los judios fuerón echados de Alexadria. Porque la gente de los Alexadritos sobre todas las otras gentes es bulliciosa y amiga de alteraciones. Pues acaescio que entre si tuuieron ciertas bregas no por causas necesarias ni importates, sino por aflicciones particulares de los representantes de farfas y de los dançadores. Por que aquellos a quien cabia dancar en

Celestino
papa.

Chulantho
obispo que
de la rera de
su yglesia
no recebia
sino dos
panes cada
semana

Engaño de los judios con que mataron muchos christianos

Sabado tenian presente mucho pueblo de los judios. Los quales bologaua aq̄l dia: mas no se ocupaua (como eran obligados) en oyr la ley sino en semejantes vanidades. De donde nacio contienda de seado ca de parcialidad q̄ sus momos danca sen en aquel dia. En la qual entẽdo el prefecto de Alexandria llamado Orestes q̄ fauorecia la parte de los Judios. Con cuyo fauor los Judios hizieron vn endiablado eniayo. Echaron algunos de los suyos: q̄ discuriessen por la ciudad dando bozes q̄ la yglesia mayor se q̄maua. E lo q̄ todos los christianos concurrirõ cada vno por su parte por atajar el fuego. Pero los judios estauan apunto arinados: y a quantos innocẽtamente venia mataua: y a los suyos conociã por vn anillo de palma q̄ trayan en el dedo: segũ entre si auian cõcertado. Pero venido el dia no pudierõ ser encubiertos. Lo q̄ sabiendo Cirillo obispo de la ciudad con copia de gente fue alas sinogas de los judios y derribolas: y hizo robar las casas de todos los judios, q̄ auia en la ciudad: y a ellos echo fuera. De lo q̄ peso mucho a Orestes prefecto de la ciudad especialmente porq̄ via: que la ciudad antes populosa se auia mucho menoscabado. En este tiẽpo acacescio: que vn judio engañador fingiendo que creya en Jesu Christo se hacia baptizar muchas vezes en diuersas yglesias to mando esto por granjeria para ganar dineros: de los q̄ le resebia a su cõpañia. Y despues q̄ vuo burlado a muchas setas de los arrianos y macedonios y otros herejes. Finalmente vino ala iglia de los catholicos. De primero le impulsieron cierto tiẽpo de ayuno: para que se aparejasse ala gracia del baptismo. En lo qual le detuuerõ mas dias q̄ el quisiera. Y por tãto fingio muy feruoroso se

lo: y pidio a gran preessa q̄ le diesse el baptismo. Aparejaron los clergos la pila y todas las cerimonias costubradas: y traxeron al judio para baptizarle. Y como la pila estuiesse llena: subitamẽte por virtud de dios desaparecio el agua. Los presentes no entendiendo la marauilla sospechauan q̄ se auia sumido por su vazadoro: y taparõ le diligẽtamente y tomarõ a henchar la pila. Pero en llegãdo otra vez el judio: luego desaparecio el agua como primero. Al qual dixo el sacerdote. Que males has hecho hombre: porq̄ el seño no quiere cõcederte su gracia, o por vẽtura fuyste otra vez baptizado? A esta marauilla concurrerõ muchos y entre ellos vn hombre que dixo q̄ le auia visto baptizar otra vez y assi se descubrio el engaño.

Capitul. iiii. De

la guerra entre los romanos y los Persas por ocasion de los christianos en que los persas fueron vencidos marauillosamente.

Seste tiẽpo muerto Sorozano rey de los Persas sucedio su hijo Bardanis, el qual por cõsejo y sollicitacion de los encãtadores atormentaua a los xpianos cõ penas crueles. Por lo qual los fieles viẽdo se fatigados pidierõ a los romanos socorro. Y viẽdo a sus embaxadores el obispo Attico de quiẽ arriba cõtamos, fauorecio los quãto le fue possible, escriuiẽdo con ellos a empador Teodosio encomẽdãdole su causa. Auia assi mesmo etõces otra razõ, porq̄ los romanos estauã ofendidos de los persas: Cõuiene saber, porq̄ los persas no q̄ria boluer los jornaleros, q̄ los romanos les auian embiado para cavar las minas de oro. Sabiendo el rey de los Persas q̄ auian ydo em

baradores de su reyno al empador Romano: embio a pedir: q̄ le entregassent los que de su tierra auian buydo. Pero los romanos en ninguna manera quisieron: no solamete por librar a los que a ellos se auian encomendado: mas con zelo de passar q̄l quier trabajo por fauorecer la cristiandad. Asi que determinaron romper antes las alianças y palear, que consentir en la muerte de los inocentes. Desta manera se rompio la paz y se trauo cruel guerra entre los romanos y los Persas: dela qual cõtaremos alguna parte. El Emperador Romano embio su exercito y general dela Ardaburio. El qual entrando en el señouo de Persia por los terminos: en que confina cõ Armenia, luego destruyo vna prouincia luyá llamada Azazena. Donde le salio al encuentro con grã exercito Marses capitán de los Persas. Pero veniendo a batalla fue vencido el persiano. Por lo qual acordo de dar prestamente en Mesopotamia prouincia de los Romanos, q̄ estaua desapercebida y sin guarda y allí vengarse del daño rescibida. Pero no pudo ser encubierto su cõsejo al capitán romano. El qual con grande ligereza robando y talando a Azazena se partio a Mesopotamia. Por tanto Marses aun que tenia gran copia de gente no pudo hazer daño ni entrar en las tierras de los romanos. Pero dende Misibi ciudad de Persia (do se parten los terminos de ambos imperios) embio a dezir a Ardaburio que señalasse dia y lugar pa la batalla: el qual respondió a los mensajeros. Dezia asy a Marses. No hã de pelear los capitanes Romanos quãdo ni dõde tu quisieres. Pero el empador Teodosio mucho mas cõstaua dya victoria por la ayuda de Dios q̄ por el esfuerço de su gente: por lo qual con

forme a su deuocion y a sus fieles oraciones alcãgo el fauor diuino. **P**ues es caminando el emperador a Constantinopla para esperar alli el fin de la guerra passando por Bitinia aparecieron muchos angeles: a los q̄ le acompañauã, como que yuan bazia Constantinopla, y les dixeron. **L**õfiad: y orad. y creed en Jhu christo: que de los romanos es la victoria, y nosotros somos ebiados por vuestro socorro. Estas nuevas esfuerçaron mucho a los ciudadanos y a los guerreros. **P**ues passada la guerra Armenia a Mesopotamia, los Persas estauan encerrados en Misibi: cercados de los Romanos. Y con muchos arcaides los combatiã haziendo torres de madera y llegando las a los muros: y dende alli peleando matauan mucha gente de los q̄ peleauan dende los muros. Entre tanto llegaron las nuevas a Bardabansis Rey de los Persas como Azazena era destruyda y el exercito estaua cercado en Misibi. Por lo q̄ llegado grande exercito vino a cercar a los iuyos. Pero temiendo la fortaleza de los Romanos pidio socorro a los Sarracenos cuyo rey era entonces Alamudero varon fuerte y muy guerrero. El qual ebio al rey persiano muchos milleros de gente, assegurando le por su fauor la victoria, y que el prometia de poner sus vanderas en Antiochia de Siria: po al reues lo hizo Dios d su presuncion. **P**orque veniendo el exercito de los Sarracenos al socorro acaecio cosa marauillosa: que antes que viesse en el campo de los enemigos. Dios puso tal espanto en sus corazones q̄ les parecia q̄ ya temian a los Romanos sobre sus cabeças. Y estãtonitos y fuera d sicõ el subito y terrible alboroto no hallando por do buyr armados como venian se echarõ en el rio Eufrates: dõde

Parefete
io de exer
cito de an
geles.

vidi
m
m
m

Guerra
entre los Ro
manos y
los persas

destru
cion
de
la
ciudad
de
Azazena

Deuocion
del empa
dor: Teodo
sio y cõstã
ca en solo
Dios.

Los Sa
rracenos
espãrados
miraglosa
mente: se e
charon en
un rio.

se abogaron mas de cient mil hom-
bres. Passado esto, los romanos
cercadores de Misibi fueron auisa-
dos, que el rey Persiano venia cō
gran muchedūbre de gēte y de Ele-
fantes. Delo qual hizieron sabidoz
a Teodosio por vn hombre que en
su seruitio tenia esforçado y de gran-
des fuerças corporales llamado
Balladio. El qual cō tanta ligere-
za caminaua, que en tres dias solia
muchas vezes yr d' Constantinopla
alos terminos d' Persia, y en otros
tres boluer a Constantinopla. Y
dentro del imperio corria tan lige-
ro de vna prouincia a otra, que de el
dixo vn dezidor. Este hombre a vn
que es muy larga y muy ancha la re-
publica romana, con su ligereza la
haze corta y angosta. Pues recebi-
do el auiso el emperador Teodosio
(aunque conocia manifestamente
q' Dios le tenia apejada la victoria)
pero amando mas la paz y sosiego
embio a Bellion hombre prudente
y honrrado para que tratasse pazes
con los Persas. El qual llegado a
Mesopotamia do tenian los roma-
nos sentados sus reales, el quedo
alli y embio vn embaxador eloquen-
te del consejo del general Ardabu-
rio a hazer los partidos. Este ve-
niendo fingia que los capitanes ro-
manos le embiauan a tratar ptidos
de paz, porq' desta guerra (por ser d'
tā poco peso) no se daua parte al em-
perador. Y estādo el rey determina-
do de recebir los embaxadores so-
lennemente y consentir en la paz (por
que su exercito padescia necesidad
de mantenimientos), ala sazón lle-
go la capitania de los caualleros, q'
ellos llaman inmortales, que es d'
diez mil hombres escogidos de to-
do el exercito d' gran esfuerço. Los
quales llegando y sabiendo la nue-
ua de tratos dixeron al rey, que en
ningūa manera otorgasse las pazes

Un hōbre
a marauil-
la ligero.

antes entonces (que estarian defa-
percebidos) diessen en ellos. Y por
su consejo el rey sobreyo de oyr al
embaxador romano, y mando le de-
tener en su palacio. Y luego cambio
la capitania de los inmortales a pe-
lear con los romanos con otra mu-
cha gente partidos en dos alas, y
tomaron en medio a los romanos,
Los quales viendo delante de si
la vna haz yuā a su encuētro, sin ver
la otra q' ya muy de cerca yua a dar
en ellos. A desora en cima de vn co-
llado pareció otro exercito de los
Romanos cō el capitā Procopio
el qual viendo la liça trauada se da-
ua priessa alas espaldas d' los Per-
sas. Desta manera los que pensaron
rodear a los romanos fueron cerca-
dos de ellos, y muertos assi los que
venian en descubierro, como los q'
venian escondidamente. Y los que
vanamente se apellidauan immor-
tales parecieron verdaderamente
mortales castigando Christo su so-
beruia y la maldad de su gentē, que
a muchos de sus siervos auia ator-
mentado, como esta dicho. El rey
Persiano sabiendo de presto su del-
barato dissimulo que no tenia nue-
uas de su exercito, yo yo de proposi-
to al embaxador q' auia d' tenido: y res-
pōdielē, y respōdio al embaxador. No
cōcedo la paz por rēdime, ni tener-
me por menos poderoso en la guer-
ra: mas porq' eres tu el medianero: a
quiē conozco por el mas sabio de los
romanos. Este fue el fin de la guer-
ra: q' comēço por ocasiō de los fieles
entre el imperio y los Persas, q' fue
en el consulado trezeno de Honorio
y decimo de Teodosio.

Socorro
de los Ro-
manos.

Murieron
los q' vana-
mente se de-
xian immor-
tales.

Capitulo .v. de
muchas virtudes y loozes del prin-
cipe Teodosio señaladamente d' su
mansedūbre, y de vna obra de pie-
dad del obispo Acacio.



Labada gloriosamēte la guerra cōtra los per-
sas/muchos Romāos
(q̄ se preciāuan d̄ su bu-
en dezir) cātaron los lo-
ores de el empador desseādo ser as-
mados, q̄ su eloquencia fuesse esti-
mada: po yo no para hazerme nōbra-
do entre los otros ni pa mostrar mi
sufficiencia y estilo, sino porq̄ tengo
por injusto callar: las, escreuye algu-
nas de sus virtudes/ no encarescien-
do las cō palabras sino mostrando
por las mesmas obras su dignidad.
Quāto alo primero dēde su niñez si-
endo nacido y criado como príncipe:
siempre ē todas sus cosas mostro grā-
deza y magestad. En sus platicas e-
rata sabio, q̄ parescia auer ya experi-
mētado todas las cosas fue gran su-
frido: o d̄ d̄stēplados frios y calores.
Cō zelo y amor dela verdadera xpi-
andad ayunaua muchos dias especi-
almēte los miercoles y los viernes
y su casa no parescia sino monasterio
Porq̄ dēde su aposēto yua cada ma-
ñana al aposento de sus b̄ras virgi-
nes, y cātava cō ellas los loores di-
uinos. Para lo q̄ se exercitaua ē la-
licio d̄ las escrituras sagradas, y se-
aua hecho tanto su familiar: q̄ sin li-
bro las rezaua de coro: quādo cōue-
nia. Hablādo los obispos callaua,
y cō grāde reuerēcia respōdia: quan-
do era preguntado delas diuinas le-
ciones. A yunto grā numero delas
volumines sagrados, y de los q̄ los
sātos varones interpretes escriue-
rō, cō mas religio y deuocio que en
otro tpo. Ptolomeo P̄iladelpho.
En paciēcia y clemēcia a todos los
hōbres lleuaua v̄taja, cō mas ver-
dadera y sana intēcion q̄ Juliano, q̄
se p̄fessaua philosopho, y fingia mā-
sedūbre. Porq̄ Theodosio (dado q̄
se bolgāua cō la philosophia moral
d̄ Aristotiles), po mostraua su phi-
losophia por obras excelentes y ver-

La niñez
el príncipe
Theodosio

Respues-
tas de mā-
sedūbre d̄
príncipe.

dadaramēte loables, venciendo la
ira y la tristeza y el apetito carnal, y
refrenādo del todo el desseo de ven-
ganca por injuria q̄ rescibiesse: porq̄
ētre todas sus virtudes fue muy se-
ñalada su clemēcia y māsedūbre. Si-
ēdo p̄gūtado por vn familiar, como
nūca mādaua matar algūo, respōdi-
o. Pluguiesse a Dios, yo pudiesse
tornar ala vida los muertos. Y pre-
gūtādole otra vez la mesma pregū-
ta, respōdio. No tēgo por grā baza-
ña matar vn hōbre, y para boluer le
d̄ muerte a vida solo Dios es podero-
so. Y muchas vezes siendo alguno
por graues delictos por el condena-
do a muerte: ate q̄ saliesse d̄ la ciudad
a ser justiciado, le ēbiaua reuocacio
dela sētēcia. Enl acatamiēto ala s̄n-
ta yglia y a sus ministros eratan ef-
merado: q̄ a todos los ordēados d̄ q̄l
q̄era ordē sacra miraua cō humilde
reuerēcia: mayormēte a aq̄llos q̄ ē s̄n-
ctidad d̄ vida se seña la uā. De dōde
muriēdo en Cōstātinopla el saneto
obpo Cheronēse/ el epador cō grā
deuocio tomo su ropilla aunq̄ villisi-
ma: y la traya vestida: cēstādo q̄ lese
ria puechosa por la s̄ntidad d̄l defū-
to. Un dia esperādo el epado: cier-
tas fiestas q̄ le auā d̄ hazer vino grā-
tēpestad de viēto y sobre el muy ter-
rible lluita, lo q̄l viēdo el epador hi-
zo saber al pueblo su volūntad por boz
d̄l p̄gonero, q̄ tenia por mejor meos
p̄ciar las fiestas: y q̄ todos iūtamēte
ētēdiessē ē suplicar a Dios: los libras-
se d̄ aq̄lla grā tēpestad. Y assi lo hizo
todo el pueblo cō grāde gozo, q̄ por
las calles andauā cātando himnos
al piadoso Dios pa aplacar su poder
y toda la ciudad pecia vna yglia. Y
ē medio d̄ todos yua el empador cō
habito de hōbre d̄l pueblo. Y no fue
en balde su deuocio y humildad, por
que por la clemēcia diuina el ayre ce-
sso: y el cielo se sereno: y aq̄l año fue
muy fertil d̄ todos los frutos d̄ la tier-

Reuerēcia
ala yglia

Reliquias
d̄ los sātos

Proceso
por los tē-
porales.

ra. Y no solamente en la paz y sosiego tenia esta deuocion y seruo de espíritu: mas todo el tiempo que tenia guerra (assi como el rey David) su refugio era la oracion: y por sus oraciones mas que por armas vencia los enemigos. En tiempo deste glorioso principe fue Acacio obispo de la ciudad de Amida: a quien hizo memorable una obra de piedad: que obró con los affligidos. Por que quando los romanos destruyeron la puincia de Azazena: traxerón della muchos catiuos: que llegaron a numero de siete mil hombres: los quales tenian en grande affliction: porque no los querian boluer a su rey: y los dexaua padecer grande hambre. Y passando por su ciudad y viendolos el santo obispo tan miserables: llamo a consejo los clerigos de su diocesi: y dixoles Hermanos: nuestro señor Dios no tiene necesidad de calices ni patenas por que no comen ni beuen. Y pues nuestra iglesia tiene muchos vasos y joyas de oro y plata ofrecidos por los fieles: en tal caso bien sera hazerlos moneda y socorrer a esta muchedumbre de catiuos que perece. Y diciendo y baziendo budió los calices, y desbizo las cruces y encensario: y hechos dinero diólo a los Romanos en rescate de sus prisioneros. A los quales: primero recreo dandoles a comer y despues les dió prouision para el camino, y los embio a su Rey. Esta marauillosa obra de Acacio puso en mayor admiracion al Rey de los Persas, viendo que no solamente por fuerza de armas, mas también en obras de humanidad se auentajan los Romanos a las otras naciones, por lo qual dessea mucho ver a Acacio, mas el Emperador no consintio que le visitasse.

Capitulo. vi. de como el exercito de Theodosio pre

dio y mato a Juá Tirano passando miraculosamente por vna laguna como por tierra seca.



Despues de la guerra de Persia suscedio otro negocio, en que no menos mostro Dios quanto amaua al piadoso principe. Porque falleciendo el emperador Honorio en el consulado de Asclepiodoro y Maritiano en el mes de Agosto. Theodosio por algunos respectos encubrio la muerte de su tio por algunos dias, hablando con cautela en los negocios, que ocurrían y entretanto embio a Ardaburio general de su exercito a Saloa ciudad de Dalmacia, para que si alguna novedad de guerra naciesse, estuiesse presto para acudir donde fuesse necesario. Esto hecho descubrio la muerte de Honorio. En esta coyuntura Juan su primer secretario ardiendo con codicia de mayor estado tento tiranizar el imperio: y desuergo cada miente embio embaxada a Theodosio, pidiendole que le diese titulo de emperador. Y acaescio, que a Ardaburio pasando a Aquilegia le corrió viento contrario: que le lleuo a poder del tirano. Por lo qual pensó que tenia gran parte hecha de su negocio, creyendo que Theodosio holgaria de hazerle parte de su imperio: por auer su capitán: que mucho amaua, por que auia trabajado mucho en la guerra de los persas. Y ala verdad el epador oyendo el reues de la fortuna que a Ardaburio auia acaescido: estaua muy fatigado: temiendo no rescibiesse perjuicio su persona. Para lo qual apercebido a Aspar hijo de Ardaburio. y entregole el exercito de su padre: el qual estaua en gracia goza: por ver que el tirano estaua muy poderoso con gran muchedumbre de Barbaros que auia llegado. En este trance alcanço buena salida la oracion del principe. Por que el angel

Por oraciones venia mas que por armas

Crifosto mo sobre san Mateo homelia. lxxij. 2 in cap. Euru ecclesia habet. xij. que stone. ij.

desbizo vn obispo los vasos del templo para rescatar catiuos.

An sel e figura de pa stor.

D dios en figura d pastor lleuo a Al
 par y todo el exercito por vna lagu-
 na cercana de Rauena hasta el lu-
 gar dōde dīseaua. porq̄ otro camino
 no auia pa étrar dōde el exercito dī
 Tirano se auia hecho fuerte. Dōde
 inostro Dios las antiguas marauil-
 las: q̄ assicomo en otro tiempo los
 hijos de Ysrael passaron el mar ber-
 mejo y el rio Jordan a pie enxuto,
 assi entonces la laguna de agua se hi-
 zo al exercito del justo gmpador tier-
 ra seca: para q̄ pudiesse passar su exer-
 cito. Desta manera hallarō al Tira-
 no dīsapcebido y las puertas abier-
 tas: porq̄ d̄ iobre salto dierō en la ciu-
 dad do estaua: y la étrarō: y prēdierō
 al Tirano. Lo q̄l sabiendo el empa-
 dor mostro la reuerēcia que en su co-
 raçon tenia a su dios. Porq̄ ala sazō
 que supo la nueua, q̄ el Tirano era p̄-
 so y muerto, estaua a p̄nto d̄ ver v-
 nas fiestas. Y luego hablo a todo el
 pueblo diziēdo. Venid: conmigo d̄re-
 mos estes deleytables juegos: y va-
 mos ala yglesia, y cātemos loores y
 demos gracias a dios: cuyo poder
 resistio ala trayciō de nuestro enemi-
 go. Lo qual todo el pueblo cūplio,
 y desamparando el palenque: todos
 fueron juntamēte conel ala yglesia,
 y por todo el dia perseuerarō en ora-
 ciones y en cantares de loores al se-
 ñor soberano, tanto que toda la ciu-
 dad parescia vna yglesia.

Capitul. vii. De
 como Valentiniano primo de The-
 odosio fue constituydo Cesar en las
 partes de Italia, y de algunas virtu-
 des de Attico obispo y de su succes-
 sor Sisinio.



Certo el Tirano segū
 auemos dicho al empa-
 dor parecio: q̄cōuenia
 nōbrar particionero d̄
 su impio: a quiē écomē-
 dasse la gouernaciō de los reynos d̄

España y Italia. En esta sazō Valē-
 tiniano era mancebo hijo de Placi-
 dia su tta hija de el grā Teodosio h̄ra
 d̄ Archadio y Honorio y hijo d̄ Cō-
 stācio: cō quiē Honorio auia comu-
 nicado el impio, pero reino conel d̄
 pues poco tpo. Pues a este Valen-
 tiniano primo suyo dio titulo de Ce-
 sar: y le embio alas ptes de Italia: y
 cō el a su madre Placidia: a los qua-
 les encargo toda la gouernacion de
 aquellos reynos. Y q̄riendo por su
 persona poner a su primo en su tro-
 no, y para que cō su presencia humi-
 llasse la soberuia de los Tiranos, q̄
 mouian alteraciones fue impedido
 porque cayo enfermo llegādo a Te-
 salonica. Por lo qual embio la coro-
 na imperial a su primo por Stilicon
 Patricio: y el quando conualescio
 boluio a Constantinopla. En este ti-
 ēpo Attico obispo Constantinopoli-
 tano trataua los negocios d̄ la ygle-
 sia con marauillosa sabiduria, y pro-
 curaua poner los pueblos en exerci-
 cios de toda virtud y charidad. Y vi-
 endo que los fieles estauan entre si
 diuididos, porq̄ los Juanitas cele-
 brauā toda via aparte sus solenida-
 des mādō que en las comunes ora-
 ciones se biziesse gloriosa memoria
 del factō: como se costūbraua hazer
 de los otros obispos defūctos confi-
 ādo que de esta manera podria abla-
 dar su coraje. Era assi mesmo este s̄
 cto obispo muy liberal y limosnero:
 tanto que no solamēte proueya a los
 pobres de su diocesi, mas aun embi-
 aua dineros a los pobres d̄ otras ci-
 udades. Señaladamēte ébio a Ca-
 liopio presbitero dela yglesia d̄ Mi-
 cea treziētas monedas de oro/ escri-
 uiēdole desta manera. Attico a Ca-
 liopio salud en el seño. He sabido q̄
 ay en tu ciudad diez mil pobres: que
 tienen nescessidad del socorro de los
 fieles. Entēdiēdo por diez mil no ta-
 llado numero/ sinogrā muchedūbre

Exo. xliij.
 Numer. iij.
 passaron
 vna lagu-
 na a pie en-
 zo.

Valeriano
 éperador
 de Occi-
 dente.

Costūbre
 de hazer
 memoria
 de los obis-
 pos defū-
 ctos e ora-
 ciones.

El obispo
 Attico
 muy limos-
 nero.

pues porq̄ yo tengo alguna suma de dinero dado de la magnífica mano: de aquel, q̄ prouee: y distribuye segun su sabiduria a todos los hombres: recibe amado mio estos trezientos dineros, y gasta los como te pareciere, mayormente con aquellos que han empacho de pedir, antes q̄ con aquellos q̄ por su deleite y holganza traen por granjeria medigar de puerta en puerta. Y no q̄eras quanto a esto hazer diferencia de fieles a no fieles, solamente considera, quien tiene necesidad: y no mires si consiente con nosotros o no. Assi q̄ el sc̄to obispo tenia cuydado, aun de los q̄ estauan aptados de su conuersacion. Assi mismo trabajaua por desarraygar del pueblo fiel las supersticiones antiguas. Por lo q̄ sabiendo q̄ los uacianos (q̄ auia sido diuidido por el obispo Sabacio sobre la diferencia de el dia en q̄ se auia de celebrar la pascua del señor) auia trasladado el cuerpo de su obispo de la isla de Rodas: y q̄ muchos hazian oracion a su sepulchro mado sacar de alli de noche el cuerpo y sepultarle escodidamente en otro lugar, y desta manera quando vinieron sus deuotos hallaron el hoyo abierto, y de alli adelante dexaron de hozrar su oratorio. Con el mismo zelo auiendo un santuario en cierto puerto del mar Enxino: donde los fieles yua en romeria, llamado Venenario: mado: que de ay adelante sellamasse Senatorio, porque el lugar de oracion no tuuiesse sonido de poncoña. Finalmente el sc̄to obispo conosció el tiempo de su fallecimiento: como parece en lo q̄ escriuió a Calliopo presbitero diziendo. Ante el mes de Agosto te da priessa a Constantinopla a visitarme: porq̄ si despues vienes: no me veras: y fue assi que antes en el mes de Octubre falleció a xxxi. años de su obispado en el consulado de Theodosio decimo y de Va-

lentiniano Cesar. A cuyas exequias venia el empador Theodosio, pero llego un dia despues que le auian sepultado. Despues de cuya muerte vuo gran contencion sobre la eleccion del obispo Constantinopolitano. Porq̄ unos querian: q̄ Philipo presbitero fuesse ordenado, otros q̄ Proclo, que assi mesmo era sacerdote. Pero la mayor parte del pueblo deseaua a Sifinio: q̄ era sacerdote como los otros: mas no residia en alguna yglesia, sino a su solas en un oratorio, q̄ esta en los arruales de la ciudad llamado Oliua, donde se celebra la fiesta de la Ascension del señor. Este varo amaua todos los seglares por su auctoridad, y mayormente porq̄ recreaua los pobres, mas a un de lo que sufria su estado. Finalmente vicio el desseo de estos: y Sifinio fue consagrado. Siendo pues Sifinio collocado en su silla acaescio que murio el obispo Sizio, q̄ es de el patriarcado de Constantinopla por lo qual Sifinio consagro a Proclo por obispo de aquella ciudad, pero antes que alla llegasse los naturales auian elegido a Palma: abio monje, menor prescindo el canon: que manda: que no se haga eleccion de obispo de alguna ciudad, sin conocimiento del Constantinopolitano. Pero los Licenos de zian, que aquella regla se auia hecho solamente por la persona de Attheo defuncto. Assi que Proclo quedo consagrado pero sin propria yglesia, y perseveraua en Constantinopla enseñando y predicando catholicamente a los fieles: en lo qual tenia gran talento y resplandescia mucho y aprouebaua con su doctrina. Despues de esto fallecio Sifinio cumplidos no mas de dos años de su obispado en el consulado de Hierio y Ardebureo. El qual fue varon s̄to y famosissimo en castidad y recti

La fiesta de la ascension del señor.

No nlega q̄ se den lemosna a los pobres de puerta en puerta: a lo qual mira a Crisostomo en la homelia. xi. Sobre la epistola ad Hebreos y principalmete se ha de hazer lemosna a los fieles: y de otros: quando se ofrece a lo segundo de las apostolias, Gal. vi.

Desarraygaua el obispo las supersticiones del pueblo q̄ son las falsas y vanas nociones.

El obispo Sifinio.

y rectitud de vida: y de mäs a conuer-
fación sin alguna ypocresia, hōbre so-
flegado y q̄eto (q̄nto le era posible)
apartado de negocios: por lo qual
los curiales le tenían por inabil y de-
saprouechado.

Capitū. viii. De

como fue elegido Nestorio obispo
Constantinopolitano y de su cruel-
dad y soberuia, el qual fue de puesto
por sus malas opiniones y como se
conuertio la prouincia de Borgoña
ala fe de Christo.



De functo Sifinio pare-
cio a los Emperadores
que no devian cōsentir
q̄ fuesse elegido hom-
bre de la yglesia Constā-
tinopolitana, porque siēpre trayan
entre si contenciones por apetito de
la dignidad: por tanto (dado que al-
gunos desseaúan traer a Proclo o
tros a Filipo) pero al fin determina-
ron traer prelado de la yglesia de An-
tiochia. Donde ala sazón estaua vn
hombre llamado Nestorio natural
de Alemania hombre eloquente y
de gentil organo de voz, por lo qual
les pareció, que era abil y conueni-
ente para el oficio de la predicación.
Era assi mesmo estimado de muchos
por loable en virtud de castidad. Fi-
nalmente passados tres meses des-
pues de la vacante Nestorio vino de
Antiochia, el qual en llegando mos-
tro la furia de su animo: y publica-
mente dixo al principe. Dame o em-
perador la tierra limpia de herejes
y yo te dare el cielo. Vence conmigo
los herejes, yo vécere contigo los
Partos. Estas palabras dierō a co-
nocer a muchos la liuidad de su co-
racō porq̄ (dado q̄ les parecia biē: q̄
aborrecesse a los herejes) mas de sa-
grado les mucho q̄ (a manera de d̄zir)
ante q̄ se apeasse se mostraua tan fer-
uoroso y ala verdad puso en obra su
bruto: porq̄ en el q̄nto dia despues de cō-

sagrado mado derribar el oratorio:
dōde los Arrianos se iūtaua escōci-
damēte a sus oficios. Lo q̄l sabiēdo
ellos mesmos cō grā coraje le pusie-
rō fuego, y le dexarō arder: t̄nto q̄ al-
cōco su parte de fuego a muchas ca-
sas cercanas, de q̄ se leuāto grā albo-
roto en la ciudad. Y de ay adelātella
mauā a Nestorio t̄zō encēdido no
solamente los herejes: mas los q̄ con-
cordauā cō el. Lo q̄l a vn no ētendia
biē, porq̄ razón lo deziā: basta q̄l mal-
uado descubrio la soberuia y cruel-
dad q̄ le mouia a tales furias: y el po-
co zelo de la fe catolica q̄ tenia. Por
q̄ el y su familiar amigo y consejero
Anastasio comēcarō en el pueblo a
sebrar falsa y endiablada doctrina,
por la q̄l fue cōdenado y de puesto de
su silla por cōcilio general ayūtando
ē Epheso: pcurādo lo el catolico pi-
cipe Teodosio. No dexare de cōtar
dos cosas memorables: q̄ en este ti-
ēpo acaescieron. Ay vna prouincia
allēde el rio Rona o Rin en Frācia
llamada Borgoña: los naturales de
ella tienē comunmente vida pacifica
y sossegada: y los mas d̄llos son car-
pinteros y etalladores: de los q̄les
oficios se mātienē. Esta prouincia e-
ra muchas vezes cōquistada y destruy-
da por los Hunos, y cada dia erā
muertos y catiuos muchos dellos.
Por lo q̄l puestos en gran fatiga y
no cōfiados en el socorro humano a-
cordarō encomēdarse a algū dios pa-
ra q̄ los āparasse. Y oyēdo q̄ el dios
de los romanos ayudauā marauillo-
samēte a los suyos de comū cōsent-
miēto se cōuertierō iūtamēte todos
ala fe de Jesu Christo. Y viniēdo a
vna ciudad de Frācia pidieron al o-
bispo el s̄nto baptismo. El obispo de
tuuolos por siete dias informando
los y enseñandoles la fe: y porq̄ me-
jor dispuestos estuuiessen ala gracia
del sacramento mandando los ayu-
nar entre tanto. Y al octauo dia los
baptizo, y los embio a sus tierras.

Como se
cōuertio el
ducaado de
Borgoña
ala fe de
Christo.

Victoria de
los nuevos
cristianos.

De ay adelante tomaron nuevo esfuer-
go contra sus enemigos, y no les fal-
to su confianza. Porq̄ bolviendo los
Bunos ala conquista salieron los Bor-
goñones vn dia: e q̄ el rey de los cō-
trarios llamado Suparo estaua en-
fermo: porq̄ la noche antes auia comi-
do demasiado: y estado su gente sin ca-
pitā: ni quien los rigiese/ siendo mu-
chos fuerou vencidos de los pocos.
Porq̄ los nuevos xpianos a penas
erā tres mil: y mataron diez mil de los
gentiles. Y desde aq̄l dia toda aq̄lla na-
ció creyo e Jesu Christo y pmanes-
cio vnorissima e su sacrosissima fe. O-
tra cosa acaescio q̄ puso e grā alboroz-
to la ciudad. Porq̄ algunos esclauos
de señores y principales ciuda-
danos de nació barbaros e infieles
por buyr los castigos de sus señores
le acogieron ala yglesia: y con armas
se pasieron juntos al altar, y aun q̄ los
clerigos les dezia y rogauā: q̄ salies-
se: porq̄ impedian celebrar los diui-
nos officios: nūca qui fiero: antes estu-
uieron alli algunos dias las espadas
sacadas y a punto para defenderse y ame-
nazado a qualq̄era q̄ a ellos llegasse.
Finalmente despues de auer muerto a
vn clerigo y herido a otro viendo q̄ no
podian mucho tiempo apararse, con sus
manos se mataron assi mesmos.

Capitulo. ix. de

como en lugar de Nestorio fue ele-
gido Maximiano y de vn varon sc̄to
llamado Siluano obpo de Troya.



Descondenado y dgra-
dado Nestorio por todo
el concilio de los obispos,
los Constantinopolitanos
tractauā de la eleccion. Y
muchos vno q̄ de buena gana traxe-
rā a Proclo: q̄ ya era obispo de Lizi-
co: mas dexaron lo por guardar la re-
gla, q̄ manda q̄ el obispo de vna ciu-
dad no sea mudado a otra. Puesto
q̄ (alo q̄ yo creo) mas lo dexaron por
tibieza o voluntad o por no eteder la

dicba regla. Porq̄ bien saben: e: y
por las historias arriba referidas: pa-
resce: q̄ muchos obispos de vnas ciu-
dades fueron trasladados a otras por
causas razonables: q̄ occurria. Co-
mo Gregorio q̄ de la ciudad de Capa-
docia fue llevado a Nazario: y Ade-
lecio: que primero rigio la yglesia de
Sebaste, y de alli fue ordenado obis-
po de Antiochia: y Dositeo obispo
de Seleucia fue llevado por Alexan-
dro obispo Antiocheno a Larso de
Lilicia y otros muchos (q̄ seria lar-
go contar) fueron mudados de vnas y-
glesias a otras. Pero por q̄ en este
proposito se me acuerda de Siluano
q̄ de Philipopoli de Tracia fue lleva-
do a Troya: tengo por puecho lo de
tenerme vn poco e recotar alguna de
sus obras. Este fue primero pceptor
de retorica (auiendo sido discipulo de
Troilo sophista) por eteramente chri-
stiano: y apreciada la auctoridad q̄
tenia por el magisterio escogio ha-
zer vida solitaria. Despues de algu-
nos dias siendo Attico obispo Con-
stantinopolitano informado de su pso-
na y santa vida ordenole obispo de
Philipopoli. Dōde moro por tres
años. Pero no pudiendo sufrir los
frios de Tracia (porq̄ era de complexio
y de carnes muy delicadas) ruego a
Attico: q̄ le pusiese en otro lugar: a-
firmado q̄ no descaua de xar aq̄lla pro-
uincia por otra causa, sino por los de-
templados frios, q̄ bazia. Attico lue-
go ordeno otro en su lugar, y el q̄do
e Constantinopla baziendo vida religi-
osa y de perfecto moje. Y con grande
humildad y abatimiento trataua su p-
sona, tanto q̄ muchas vezes andaua
por la ciudad con capatos de esparto.
Pero pasado algū tiempo murio el
obispo de Troya: y los Troyanos
vinieron a su Metropoli a pedir obis-
po. Y estado Attico pensado a quien
seria bien ordenar: a desora entro Sil-
uano a visitarle. En viendolo ceso de
altercar e su pensamiento: y dixole. A

gora notédra: Siluano escusa para
 buy: los trabajos dia yglesia: Dios
 te ha aparejado lugar oportuno: do
 de le siruas porq los Troyanos es
 tá sin pastor: y Troya no es lugar fri
 o pues aparejate: y pítaméte parte
 pa aqlla yglesia: q oy cōstituy o su o
 bispo Lo qlobedescio: y cūplio Sil
 uano. El dōde yendo obrados por
 sus manos vna obra maravillosa, q
 no dexare de contar En la playa de
 Troya se labraua vn casco de Háo
 muy grãde: y estãdo ya acabada y q
 riẽdo la echar ala lengua del agua e
 charẽle muy gordas maromas: y to
 do el pueblo tiraua dellas Pero la
 Háo estaua inuouible. Lo qual co
 mo hiziesse muchos dias, y ninguna
 coia aprouechasse, loipechauan q al
 gũ domonio la detenia, y por esto fu
 erõ al obispo rogãdole: q viniessẽ al
 li y hiziesse oracion: porq su trabajo
 no fuesse vano. El primero se esculo
 diziẽdo q aqlla no era obra suya sino
 de algũ hõbre justo: po forçado por
 muchos ruegos vino ala ribera y ha
 ziẽdo primero oron asio de vna ma
 roma: y dixo a los hõbres: q tirassẽ.
 Ellos tirãdo iutãamẽte la Háo a
 grãde priesa se metio ã la mar. Esta
 obra qie tuuo por miraglo hizo a los
 puñciales tener ã grãde reuerẽcia
 al sobredicho varon. No menos fue
 singular ã otras muchas virtudes. y
 buena gouernaciõ d su yglesia. Y vi
 ãdo q sus clerigos distrayã mucho
 ã pleytos y iudicaturas y otros ne
 gocios mãdo: q ninguno d ellos entẽ
 dtesse ã cõtratos ni iuyzios: mas so
 lo el rescẽbia las d nãdas d los pley
 teãtes: y las encomẽdaua a vno de
 los fieles seg'ares amador d justici
 a para q terciassẽ amigablemẽte en
 tre los discordes o lo q fuesse justici
 a y derecho ãtre las partes. Por el
 q hecho gano grãde gloria acerca
 d todos. Pero boluiẽdo al proposi
 to: de donos apartamos: los Cõstã
 tinopolitanos/ o por no qret/ o por no

Miraglo.

El obpo
 Siluano
 vedo a sus
 clerigos ã
 tẽder ã cõ
 tratos y su
 pios. ca.
 er/iteris
 de vita z
 bonel. de.

enteder los canõnes ecclesiasticos
 no q fierõ elegir en su yglesia a Pro
 clo obispo de Lizico: y eligieron a
 Maximiano mõje po dela cõpañia
 de los presbiteros. El qual d largos
 años ãtes tenia fama de varõ vene
 rable q a sus propias expẽias hazia
 labrar oratoric: y luzillos dõde ãter
 raua los varones religiosos. No era
 ãtrado y por esto auia escogido bi
 uir ã soledad y reposo. Y por su elci
 õ se foflegarõ las alteraciones dela
 yglesia Constantinopolitana.

Capitulo .x. de

cierto engañador judio, qmãto mu
 chos judios ã Creta y muchos por
 esto se conuertieron, y de Proclo
 obispo Constantinopolitano.

En este tiempo se torna
 rõ xpianos muchos ju
 dios ã Creta por vn in
 fortunio, que les acael
 to desta manera. Un
 Judio ãgãñado: fingio q era Adoy
 sen: y q era ãbiado de el cielo para lle
 uar por el mar a los judios morado
 res de aqlla ysla: assi como ã otro ti
 ãpo auia llevado a los q salterõ d E
 gipto por el mar bermojo sin mojar
 se los pies: y cõ esto por todo vn a
 ño cercaua todos los lugares de la
 ysla, amonestãdo a los Judios q cõ
 fiasse enel, y d rãssẽ todas sus posesi
 siones y dineros: porque pasado el
 mar a pie ãruto gozariã d los bienes
 pmetidos. Dãdo credito a sus pa
 labras y ceuados cõ sus promessas
 menoipreciaua sus exercicios y d. ã
 parauã sus baziẽdas, dexãdolas, a
 quiẽ las q fiesse pseguirle. Finalmẽ
 te llegado el dia aplazado ãtre ellos
 el ãgãñado caminaua adelãte de el
 los, y todos le seguiã cõ sus muge
 res y hijos. Allas qies lleuo a vn ris
 co q cae sobre el mar, y mãdolcs, q
 como pece se cabullesse enel agua,
 q sin dubda pañariã sin lesion, y assi
 lo cõplterõ: los q primero llegarõ, q

Exo. iiii.

Muchos
 judios se
 despeñarõ
 ã la mar.

todos se despeñarō y se q̄bratarō ē las peñas, o se b̄ndieron en el agua. Y ciertamēte pareciera gr̄a mucho d̄bre d̄llos, si la diuina prouidēcia no biziera venir por allí ala sazō ciertos mercaderes y pescadores xp̄ianos: los q̄les por su amonestaciō librarō a los miserables q̄ no auā llegado. Así mismo vnos a otros sintiēdo ya su desuario auisauā d̄l pelcgro y dela muerte delos primeros. Y todos rep̄bēdian su necedad: por q̄ t̄a de ligero auā creydo. Y q̄riēdo matar a su eḡañador, no le pudierō s̄tir, porq̄ subitamente d̄saparecio. De dōde sospecharō muchos: q̄ era algū falso d̄monio ē figura humana. Por este d̄sastre acaescido muchos delos judios d̄ Creta se cōuertierō ala fe de Christo. P̄ues auēdo gouernado Maximiano la yglesia cōst̄antinopolitana dos años y seys meses fallecio. Por lo q̄l el eperador Teodosio, p̄ueyo sabiamēte, ātes q̄ se leuante alboroto del pueblo sobre la eleciō d̄l obispo como solia, ca presta mēte a vn p̄mero q̄ se ēterrase el cuerpo d̄l d̄fūcto hizo s̄tar ēla filla Obispa a Proclo. Al q̄l cōfirmo el Papa Celestino por sus letras: q̄ escripto a Cirillo obispo de Alexandria y a Juā Antiocheno, y a Rufo d̄ Tesalónica, diziēdo: q̄ no auia d̄recho ecclesiastico q̄ vedasse, q̄ obispo d̄ vna yglesia fuesse mudado a otra. Luego ētronizado Proclo ēla filla Cōst̄antinopolitana hizo las exequias a su antecessor Maximiano. Del q̄les ya tiēpo que digamos alguna cosa. Fue Proclo dēde su niñez clerigo delos primeros grados y cō esto muy cuydadoso estudiāte d̄ rectorica. Pero d̄spues q̄ fue de mayor edad cōuersaua a menudo cō Attico obispo: y escreuia sus sermones. Y aprouechādo ē virtud y sciēcia Attico le ordeno diacono y teniēdo entera suficiēcia le promouio a sacerdote. Dēde a algūos di

as fue cō Sisinio obispo d̄ Lizico, d̄ dōde fue pasado ala yglesia Cōst̄antinopolitana segun diximos. Era varō de loable vida y cōueniētemēte eñado por Attico, al q̄l remediua ēlas virtuosas costūbres/auā q̄ ē paciēcia y m̄s d̄bre le lleuaua v̄taja. Porq̄ Attico muchas vezes se mostraua terrible cō los herejes, este a todos se mostraua benigno: y d̄sta manera los atrayaa verdadero conosciēto mejor q̄ por b̄ueza y esp̄atos. Y por la mesma virtud des pues d̄ pocos dias d̄ su cōsagraciō acaba d̄ aplacar a los q̄ por la aficiō d̄ s̄t Juā Chrysostomo se auā apartado d̄la amistad d̄los otros fieles. Para lo q̄l por cōlētimiento d̄l eperador hizo q̄ el cuerpo d̄ Chrysostomo q̄ estaua sepultado ē Lumanis fuesse traydo a Cōst̄antinopla. A cuyo rescebiēto hizo s̄tar todo el pueblo y con gran solemnidad le sepulto en la yglesia delos Apostoles.

El cuerpo d̄ Chrysostomo iraladado a Cōst̄antinopla.

Capitulo .xi. de

como los barbaros q̄ quedaron d̄l exercito d̄ Juā tirano fuerō destruydos por pestilencia y fuego del cielo y de Eudocia muger de Teodosio que fue en romeria a Hierusalē.



hora boluamos al excelente Empador Teodosio: y enl bagamos fin a n̄ra historia refiriendo otras marauillas, q̄ Dios hizo ē su fauor. Porq̄ despues d̄ la muerte de Juā tirano q̄darō deramados por el imperio muchos d̄ los barbaros de su exercito desbarados. Y ētre s̄se cōcertauā de robar los terminos d̄los romanos. Lo q̄l sabiēdo el Empador Teodosio encomēdo a Dios este negocio como tenia siēpre costūbre bazer en las cosas gr̄ades y peq̄ñas cuyas oraciones fuerō muy presto oydas por Dios, y cūplido todo lo q̄le conuenia. Porq̄ el capitan delos Barbaros

llamado Rugas fue despedaçado
 cō vn rayo caydo del cielo, y luego
 sobreuino grã pestilēcia ē todas sus
 quadrillas q̄ cōsumio grã parte d̄
 los. Y para rematar a todos los q̄ la
 peste auia d̄xado: descendio fuego d̄
 cielo q̄ los abraço. Lo q̄ puso grã ef
 p̄to a todos los barbaros, pareci
 ēdoles q̄ no solamēte lo auia d̄ auer
 cō los romanos mas cō el poder so
 berano d̄ dios: q̄ fauo: esca a los Ro
 manos. Entōces el obispo Procio
 hizo sermō al pueblo Cōstātinopoli
 tano aplicādo alo hecho la prophe
 cia d̄ Ezechiel: cuyas palabras s̄o ef
 tas. Y tu d̄ d̄ hōbre p̄phetiza cō
 tra Bog p̄ncipe de Adosoch y de
 Tubal. Porq̄ yo le juzgo por digno
 d̄ muerte y d̄ iāgre, y de tēpestad de
 lluuia y d̄ piedra y granizo: y flouere
 fuego y piedra sobre el: y sobre
 todos los que con el estan. Y de: pu
 es d̄ pocas palabras dize. Y assi co
 noscerā: q̄ yo soy el señor. Y allēde d̄
 otros grãdes beneficios, q̄ dios hi
 zo al victorioso Empador ē todo el
 discurso de su vida: diole por muger
 vna excelēte y catolica señora, bija
 de Leocio sophista natural de Ate
 nas. Por lo q̄ ella assi mesmo fue
 muy eñada. y escriuio muchas o
 obras d̄ poesia ē estilo gracioso y elo
 quēte. Ala q̄ hizo christiana Attico
 obispo al tēpo, q̄ el Empador auia
 d̄ casar con ella y llamādo se prime
 ro Attenays en el baptismo le puso

nōbre Eudocio. Esta señora vno v
 na bija llamada Eudoxia. Ala q̄ pi
 dio en casamiento Valētiniano su pri
 mo. Lo q̄ Teodosio Cōcedio: y a
 cordaua q̄ se celebrassē las bodas ē
 cierto lugar q̄ estaua al medio cami
 no entre ābos Empadores: para lo
 q̄ pareciā cōueniēte lugar Tesalo
 nica. Pero Valētiniano le escriuio
 que no se fatigasse: porq̄ el llegaria a
 Cōstātinopla, y assi lo cūplio p̄ue
 yēdo primero las cosas necessarias
 y fortaleciēdo su impio. Veniendo
 pues a Cōstātinopla recibio su mu
 ger y becha: las fiestas boluto a sus
 tierras en el cōsulado d̄ Ysidoro y Se
 nado: Teodosio serenissimo p̄nci
 pe p̄seueraua ē iu virtud y deuociō.
 Y hizo yr a su muger Eudoxia a visi
 tar la ciudad s̄ta de Hierusalē: lo
 q̄ ella auia p̄metido ē fiēdo su bija
 casada. Y como si era de Dios y re
 ligiosa p̄ncesa por todo el camino
 assi ala yda como ala venida honro
 cō liberales dadiuas y ricas joyas
 a todas las yglefias no solamēte de
 Hierusalē mas d̄ todas las ciuda
 des por do caminaua. Tales cosas
 passauā en aquella edad en la ygle
 sia. Pero ya nosotros (suplicando
 al señor que n̄ras yglefia: gouerne
 en paz) p̄ogamos fin ala historia en
 el año segūdo d̄ la d̄ impiada trezi
 entas y cinco en el cōsulado: xvij. d̄
 Emperador Teodosio el segūdo.

En loor de Dios y dela gloriosa

Virgen Maria se acabo de empremir la presente histo:ia dela Yglefia
 de Dios trasladada d̄ latin ē romance por el padre frey Juan dela
 cruz d̄ la orde de predicadores dela prouincia de Portugal y ego
 ra de nuevo corregida por el mesmo interprete.

Fue impresa en lamuy

noble ciudad de Coimbra, por Juan Alvarez,
 impressor del Rey nuestro señor d̄ ve
 inte y siete del mes de Agosto
 De. M. D. L. iij.

Tabla de los Libros y Capítulos

de toda la obra.

Parte primera.

Libro primero. Cap. i. que Iesu Christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y proueedor vniuersal: como parece por lo q̄ en la ley & los profetas esta escrito. folio. i.

Cap. ij. que Iesu Christo verdadero dios es la sabiduria eterna del padre: y que al principio el mundo estaua indispuesto para su conocimiento hasta que se dispuso por la ley de Moysen. folio. ij.

Cap. iij. que la persona de Christo y su nombre fue anunciado por los propheas. folio. iij.

Cap. iiij. que la christiandad començo desde el principio del mundo en los primeros santos: y en los que les sucedieron. folio. iiij.

Cap. v. del tiempo del nacimiento de Christo segun la carne, que fue reynando Herodes en el pueblo de los judios. fol. v.

Cap. vj. de la diuersidad de la cuenta de la generacion de Christo entre sant Matheo y sant Lucas: y de su concordia. folio. vj.

Capitulo. vij. de la venida de los Magos: y de la muerte de los innocetes: y de la pena de Herodes. folio. vij.

Capitulo. viij. de Archelao: que reyno despues de Herodes: y de la verdadera relacion del tiempo q̄ predico Iesu Christo nuestro señor: y de la eleccion de los apóstoles y discipulos. fol. viij.

Capitulo. ix. del testimonio que da Iosepho de Sant Iuan baptista: y de nuestro saluador y de sus discipulos. folio. viij.

Capitulo. x. del Rey Abagaro que escriuio a nuestro Redentor: y rescibio su respuesta: y de Thadeo apostol. folio. ix.

Libro segundo.

Capitulo. j. De como despues que vino el Spiritu Sancto sobre los apóstoles: eligieron a sant Matias y siete diaconos: y se derramaron por el mundo a predicar el euangelio. fol. x.

Capitulo. ij. de la dilatacion de la fe: y conversion de los gentiles. folio. xj.

Capitulo. iij. de muchas desuenturas que acaescieron a los judios en pena de la muerte de Christo, y de como Pilato semato con sus manos. folio. xj.

Capitulo. iiij. del martirio de Santiago el mayor: y de la miserable muerte de Herodes: y del levantamiento de Theodas. fol. xij.

Capitulo. v. De los engaños de Simon Magico: y como fue vencido por sant Pedro: y de como se escriuio el euangelio de sant Marcos. folio. xij.

Capitulo. vj. de sant Marcos euangelista: y de la relacion que haze Philon judio de los christianos de su tiempo. folio. xv.

Capitulo. vij. Del repartimiento de los apóstoles a predicar por el mundo: y de las escrituras canonicas que algunos dellos nos dexaron. folio. xvj.

Capitulo. viij. De cierta dissension y escandalo de los judios entre si: y de vn falso profeta que los engaño: y hizo morir gran parte de ellos. folio. xvij.

Capitulo. ix. Del martirio de Santiago el menor: segun le cuenta Egesippo y Iosepho. folio. xvij.

Capitulo. x. de la persecucion de Nero: y del martirio de los Apóstoles sant Pedro y sant Pablo. folio. xvij.

Libro tercero.

Capitulo. j. de la gran tribulacion y cruel hambre de los judios. folio. xix.

Capitulo. ij. de vna espantable hazaña de vna muger: que comio su proprio hijo: y del fin de la miseria de los judios: y de como Christo lo auia antes profetizado. folio. xxi.

Capitulo. iij. de las muestras y visiones que anunciaban la destruccion de los judios. fol. xxij.

Capitulo. iiij. quien fue Iosepho: y del testimonio que da de los libros de la sagrada escritura. folio. xxij.

Capitulo. v. de las suscessiones de muchos obispos y del principio de la persecucion de la yglesia por domiciano. folio. xxij.

Capitulo. vj. vna graciosa historia de la conversion de vn pecador por diligencia de sant Iuan euangelista. folio. xxij.

Capitulo. vij. que los santos apóstoles predicauan con virtud de dios y marauillas: y de la composicion de palabras: y de la causa porque sant

- Iuan escribió su euangelio. folio. xxv.
Capitulo. viii. de Menandro encantador y de la persecucion de la yglesia comengada por Trajano: y de la carta de Plinio en abono de los Christianos. folio. xxvj.
Capitulo. ix. del santo sacerdote Ignacio: y la dilatacion de la fe despues de la muerte de los apóstoles. folio. xxvj.

Libro quarto.

- Capitulo. i.** del remate y postrera destruycion de los Judios despues de quenze sucessiones de obispos de Hierusalem que vno de su gente. folio. xxvij.
Capitulo. ii. de dos hombres blasfemos que en esta sazon se levantaron Saturnino y Basilides: cuyo engaño fue presto del hecho: y la fe y gloria de la christiandad fue dilatada por todo el mundo. folio. xxviii.
Capitulo. iij. de dos excelentes varones Egeffipo y Iustino y de sus escrituras contra los herejes. folio. xxviii.
Capitulo. iiij. carta del Emperador Antonino en fauor de los Christianos: y de Policarpo discipulo de san Iuan euangelista. fo. xxx.
Capitulo. v. de la excelente confession y martirio de Policarpo y de otros martires. f. xxxi.
Capitulo. vi. del excelente historiador y martir. Iustino. folio. xxxiij.
Capitulo. vii. de muchos varones nobles de esta edad señaladamente de Dionisio obispo de Corintho. folio. xxxiij.
Capitulo. viii. de Theophilo varon singular y de Nelito el qual presentó al emperador vn libro en defensa de nuestra fe. folio. xxxv.

Libro quinto.

- Capitulo. i.** prologo del historiador para re contar las grandes persecuciones de la yglesia folio. xxxvi.
Capitulo. ii. cartas de los martires de Leon y Viena ciudades de Francia en que refieren su persecucion señaladamente de algunos varones muy esforçados y de Blandina muger y martir. folio. xxxvij.
Capitulo. iij. prosigue la sobredicha carta contando de otros martires y de su marauilloso esfuerço. folio. xxxviii.
Capitulo. iiij. prosigue la mesma carta contando la maldumbre y humildad de los martires sobredichos. folio. xl.

- Capitulo. v.** de los tres excelentes varones. Yreneo Panzeno y Clemente Alexandrino y de como perseuerauan en la yglesia muchas gracias miraglofas del espiritu santo y suma las sucessiones de la yglesia Romana hasta este tiempo. folio. xli.
Capitulo. vi. de Montano que falsamente se afirmaba: que era profeta y de sus viciosas costumbres. folio. xliij.
Capitulo. vii. de como vn sacerdote llamado Natal fue engañado por los herejes, que se llamasse obispo de su secta, y como corregido por dios hizo penitencia. folio. xliiij.

Libro sexto.

- Capitulo. i.** de la religiosa niñez de Origenes. folio. xliiij.
Capitulo. ii. prosigue la vida de Origenes especialmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza. folio. xlv.
Capitulo. iij. de algunos martires discipulos de Origenes, y de su vida hasta que se ordeno sacerdote. folio. xlvi.
Capitulo. iiij. de Narciso obispo de Hierusalem, y de Alexandro miraglofamente elegido obispo de la mesma ciudad. fo. xlvij.
Cap. v. De la grande sabiduria de Origenes assi en la sagrada escritura como en sciencias seglares. folio. xlviii.
Capitulo. vi. de algunos famosos discipulos de Origenes y de algunas suscessiones de emperadores y pontifices. folio. l.
Capitulo. vii. de dos emperadores christianos padre y hijo llamados Philipos y del comienço de la persecucion de la yglesia por Decio. folio. li.

- Capitulo. viii.** de muchos fuertes martires hombres y mugeres muertos por Decio con diuersos tormentos. folio. li.

Libro septimo.

- Capitulo. i.** De la persecucion por Valeriano: el qual primero fauorescia a los christianos despues por mal consejo los persiguió donde muchos señalados varones padescieron. folio. liij.
Capitulo. ii. de tres esforçados mancebos y de marino y asterio martires gloriosos. f. liij.
Capitulo. iij. de vn miraglo de vna yerua q̄ sanaua todas las enfermedades en tocando a la ymagen de Christo. folio. liiij.

Parte primera.

¶ Capitulo. iiii. De ciertos escandalos y pestilencia que vino sobre los gentiles: y de la caridad que con ellos vsauan los christianos. f. liiiij.

¶ Capitulo. v. de la diligencia de los santos especialmente de Dionisio en confundir cierto error de Nepote y del concilio donde se cõde no Paulo samosateno. folio. lv.

¶ Capitulo. vj. carta de la condenaciõ de Paulo samosateno y de sus vicios y soberuia: donde se auisan los sacerdotes. que no tengan mugeres en su compaõia. folio. lvj.

¶ Cap. vij. de tres maravillosas hazañas del santo obispo Gregorio. fol. lvij.

¶ Capitulo. viij. de vna prudente obra de Anato: con que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros varones excelentes. folio. lvij.

¶ Capitulo. ix. de diuersas suscessiones de obispos varones notables. folio. lx.

Libro octauo.

¶ Capitulo. j. Cuenta en suma: y haze llano sobre la graue persecucion de las yglesias que en este octauo libro quiere referir. fol. lx.

¶ Capitulo. ij. de las grãdes crueldades de Diocleciano contra los santos: señaladamẽte contra Primo y Dorotheo y Gorgonio. fo. lxi.

¶ Capitulo. iij. prosigue la cruel persecucion donde cuenta la mansedumbre de las fieras y fierza de los hõbres con los martires. fo. lxij.

¶ Capitulo. iiii. De la victoria y esfuerço de muchos santos especialmente de Phileas obispo de Thumis. folio. lxij.

¶ Capitulo. v. de los nuevos y cruels linajes de tormentos, y de vna dueña que con dos hijas virgenes se echo en la mar por no negar la fe ni perder su limpieza. fol. lxiii.

¶ Capitulo. vj. de la clemencia que vsaron con los Christianos en no los matar: mas desterraron los alas minas de metales cortada la pier na izquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho. folio. lxv.

¶ Capitulo. vij. del remedio que embio Dios a tantos males quitando el imperio a Maximino y Diocleciano: y de los vicios y crueldad del tirano Maxencio. folio. lxvj.

¶ Capitulo. viij. de los suzissimos vicios de Maximino y de como le respondio y confundio la gloriosa virgen Dorothea y de otra dueña castissima Sophronia. fol. lxvij.

¶ Capitulo. ix. de como hirio Dios a Maximiano con miserables llagas por sus maldades y crueldad: y de la ley que hizo por la qual reuoco la psecucion de los christianos. f. lxxvij.

Libro nono.

¶ Capitulo. j. de la gloria y alegria de los christianos cessando la persecucion: y como otra vez se torno a renouar por Maximino. f. lxxix.

¶ Capitulo. ij. de vn maravilloso razonamiento de Luciano en abono de nuestra religio. folio. lxxx.

¶ Capitulo. iij. de como castigo Dios con hambre y mortandad a los gentiles: en que pedia misericordia a los nuestros y se la daua. f. lxxj.

¶ Capitulo. iiii. de la maravillosa victoria de Constantino contra Maxencio: y de su grande christiandad y deuociõ con la cruz de christo. folio. lxxij.

¶ Capitulo. v. como el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Iesu Christo: y de como Maximino fue vencido: y a su pesar hizo semejante ley. fo. lxxiij.

¶ Capitulo. vj. de la prosperidad de la yglesia cessando la persecucion por la muerte de Maximino reedificandose los templos y celebrando se solenemẽte los officios diuinos. fo. lxxiiij.

¶ Capitulo. vij. de la tirania de Licinio y crueldades que obor contra los nostros: y como finalmente fue vencido y muerto por el santo emperador Constantino. folio. lxxvj.

Libro dezeno.

¶ Capitulo. j. del principio de la heregia de Arrio: y del concilio que contra ella se junto en Nicea, y de la reuerencia que el emperador Constantino tuuo a los sacerdotes. fol. lxxvij.

¶ Capitulo. ij. de la maravillosa conversion de vn philosopho por vn santo Obispo simple, y del santo Obispo Spiridion y de la condenacion de Arrio. folio. lxxvij.

¶ Capitulo. iij. de la deuocion de santa Elena madre de Constantino, y como hallo la cruz del seõor: y de su grande humildad. f. lxxix.

¶ Capitulo. iiii. De como se conuertio la gente de la India mas apartada a la fe de christo. folio. lxxix.

¶ Capitulo. v. de como se couertio la prouincia

cia Hiberia ala fe de Christo por vna esclaua. folio.lxxx.

¶ Capitulo.vj.como muerta Elena madre de Constantino, su hermana Constancia muriendo de xo encomendado al Emperador vn sacerdote, el qual por cautelas procuraua reuocar a Arrio y dela muerte de costantino. f.lxxxj.

¶ Capitulo.vij. Dela muerte vergonçosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y sucesion de Athanasio. folio.lxxxij.

¶ Capitulo.viii.del principio y hazañas maravillosas de Athanasio: y delas falsas acusaciones de que fue acusado: y como se libro de ellas sabiamente. folio.lxxxij.

¶ Capitulo. ix. dela huyda y persecucion de Athanasio, y dela affliction dela yglesia por sus mesmos hijos: y dela muerte de Constante. folio.lxxxiiij.

¶ Capitulo. x. dela muerte de Constancio y sucesion de Juliano en cuyos principios los santos que antes auian sido desterrados: fuerõ restituydos, y se celebrõ concilio por los catholicos. folio.lxxxv.

¶ Capitulo.xj. dela diligencia de los obispos en reparar la fe y la yglesia: y dela persecucion encubierto de Juliano y de vna solene procession de los Christianos llevando el cuerpo de Babilas martir, y dela muerte de Juliano: y de la locura, y perdicion de los Judios que tentaron reedificar el templo de Hierusalẽ. fo. lxxxvj.

Libro onzeno.

¶ Capitulo. j. dela sucesion de Iouiniano que dio paz ala yglesia. y despues del Valentiniano y Valente, y dela muerte de Athanasio y dela persecucion de los hermitaños. fol. lxxxvij.

¶ Capitulo. ij. delas maravillosas hazañas de los mojes del hyermo de aq̃l tiempo. fo. lxxxviii.

¶ Capitulo. iij. dela maravillosa fortaleza de los christianos, señaladamente de vna muger cita y de Moysen sancto monje electo obispo de los Sarracenos. fo. lxxxix.

¶ Capitulo. iiij. del excelente varon Didimo: ciego y muy alumbrado enel alma: y de otros varones sanctos monjes de Egipto y de otras prouincias: y de los loores y vida de Basilio: y Gregorio Nazianzeno. folio. xc.

¶ Capitulo. v. dela maravillosa eleccion de sant Ambrosio Obispo de Milan: y de la mu-

erte de Valente y de Graciano Emperadores. folio. xcij.

¶ Capitulo .vj. dela persecucion de Iustina madre de Valentiniano Arriana: y dela constancia de Ambrosio: y dela lealdad y fortaleza de Theodosio Emperador de Oriente España. folio. xcij.

¶ Capitulo. vii. de muchas virtudes del Emperador Theodosio: y delas successiones de muchos obispos. fol. xciiij.

¶ Capitulo. viij. de vn alboroto peligroso de los gentiles: y como miraculosamente cesso: y de vn monstruoso templo de Serapis: y como su ydolo fue q̃nado por los christianos. fo. xciiij.

¶ Capitulo. ix. de otros espantables engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruydos por los christianos. folio. xc v.

¶ Capitulo. x. dela inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y dela destruccion de los ydolos y templos de los gẽtiles. f. xcvi.

¶ Capitulo. xi. de como Valentiniano se aborco: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleo Theodosio: y le vencio y mato: dela muerte de Theodosio: y succession de Archadio y Honorio sus hijos. fo. xcvi.

Secunda parte.

Libro primero.

¶ Capitulo. j. dela señal dela cruz que aparecio a Constantino enel cielo: y dela reuelacion por la qual se conuertio. folio. xcviij.

¶ Capitulo. ij. dela conuersion de Constantino: y dela vndera dela cruz que traya en las batallas: y como vencio a Maxencio. fo. xcviij.

¶ Capitulo. iij. de Constancio padre de Constantino que fauorescia a los Christianos y los tenia en su palacio: y dela persecucion que leuantaua Licinio contra la yglesia, y del fin q̃ vno vencido por Constantino. fol. xcix.

¶ Capitulo. iiij. de muchas y excelentes leyes que hizo Constantino en honra y fauor de las yglesias y de los christianos. folio. c.

¶ Capitulo. v. de muchos excelentes prelados de las yglesias del tiempo de costantino señaladame-

se de las virtudes de Spiridion. folio. ci.
 Cap. vi. de los loores y exercicios de los mō-
 jes. solitarios de aquel tiempo especialmente
 de la sanctidad y virtudes de Antonio. fol. cij.
 Capitulo. vij. de muchos discipulos de sant
 Antonio: especialmente de Paulo simple: y de
 Anmos y de Eutiochiano. folio. ciiij.

Libro segundo.

Cap. i. de como se leuanto la heregia de Ar-
 rio: y del concilio que se junto contra ella de to-
 das partes del mundo. fol. cv.
 Capitul. ij. de los prelados de diuersas nacio-
 nes que se juntaron en el cōcilio Niceno. f. cv.
 Capitul. iij. de vn philosopho a quien Ale-
 xandro miraglosamente quito la habla: y de
 la conclusion del concilio. fol. cvj.
 Cap. iij. de las cartas que el emperador em-
 bio sobre la condenacion de Arrio: mandado
 quemar sus escrituras: y otra mandado escre-
 uir libros sanctos: y otra mandado edificar vn
 magnifico templo en Hierusalem en el lugar
 del sancto sepulchro. fo. cvij.
 Capitulo. v. como el Emperador ennoblef-
 cio la ciudad de Cōstantinopla: y la llamo de
 su nombre, y hizo alli su asiento, y de vna y-
 glesia del angel sant Miguel, en que se hazian
 muchos miraglos. fol. cvij.
 Cap. vj. de la destruccion de los templos y de
 los ydolos: y de la conuersion de gentes Barba-
 ras ala fe de Christo: y de vn falso testimonio
 de los Arrianos contra Eustachio catholico.
 folio. cvij.

Libro tercero.

Capitulo. j. De la conuersion de muchas gē-
 tes señaladamente de los Persas y de los mar-
 tirtios que alli se dieron a muchos especialmē-
 te a Vstazades varon excelente. fol. cx.
 Cap. ii. del martirio de Simeon con otros
 muchos quasi. xvj. mil que fueron muertos e-
 nel reyno de Sapor por maliciosas acusacio-
 nes de los judios. fol. cxj.
 Capitulo. iij. Vna carta de Constantino al
 rey de Persia encomendandole los Christia-
 nos. folio. cxj.
 Capitulo. iij. de la muerte de Alexandro o
 bispo de Alexandria: a quien succedio Acha-
 nasio: y de la muerte de Constantino dexando

tres principes herederos. folio. cxij.
 Capitulo. v. de muchos leuantamientos de
 tiranos contra el imperio Romano: y como
 todos fueron perdidos y solo Conitancio que
 do Emperador. folio. cxiiij.
 Capitulo. vj. como Conitancio vencio a los
 judios que se rebellauan. y a los Persas con exer-
 cito de pulgas y mosquitos por oraciones de
 vn sancto varon. folio. cxiiij.
 Capitulo. vij. cuenta breuemente de Iulia-
 no hasta que lleugo a ser Emperador: y de la mu-
 erte de Constantino. fol. cxv.

Libro quarto.

Capitulo. j. del linaje y principio de Iuliano
 folio. cxvj.
 Capitulo. ij. de Iuliano como fue llamado
 Cesar y embiado a Francia: donde tiranica-
 mente se alço con el imperio: y muerto Con-
 stancio impero el solo: y de las obras que hizo
 al principio de su reynado. folio. cxvij.
 Capitulo. iij. prosigue la historia de Iulia-
 no como declaro su infidelidad y enemistad
 contra la fe: & yglesia de christo. folio. cxviii.
 Capitulo. iij. de la mansedumbre que fig-
 gia Iuliano por enganar a los christianos: y de
 vn gran alboroto de los gentiles donde mara-
 ron muchos sanctos. folio. cxix.
 Capitulo. v. de muchos martirios que se di-
 eron en Gaza especialmente a Zenon: y Mar-
 co obispo de la ciudad. folio. cxx.
 Capitulo. vj. vna parte de la defension de A-
 thanasio porque huya la persecucion. fo. cxxij.
 Capitulo. vij. de los ardidés que hazia Iulia-
 no para desarraygar la fe de Iesu Christo espe-
 cialmente quitando de los pueblos a sus prela-
 dos y sacerdotes. folio. cxxij.
 Capitulo. viij. carta de Iuliano Emperador
 en que amonesta a los gentiles que remedē las
 virtudes de los christianos. folio. cxxij.
 Capitulo. ix. de los engaños con que procu-
 rava Iuliano hazer a los christianos que sacri-
 ficassen: y de la cōstancia de muchos: y del casti-
 go de Dios sobre dos gentiles que blassemarō
 en la yglesia: folio. cxxv.
 Capitulo. x. de la conuersion marauillosa de
 vn mancebo por doctrina de vna muger y del
 esfuerço y martirio de los caualleros Iuuetino
 y Maximo. folio. cxxv.
 Capitulo. xi. de Valentiniano que dio vna

puñada al sacerdote de los ydolos: y fue desterrado: y despues fue emperador: y de vna excelente matrona que có sus hijos cantaua loores de dios menospreciando a Iuliano. fol. cxxvi.

¶ Capitulo. xij. del pecho que Iuliano puso sobre los christianos, y de ciertas chocarrerias suyas y de muchos miraglos que acaescieron en diuersos tiempos. fol. cxxvij.

¶ Cap. xij. de dos prophecias de la muerte de Iuliano. fol. cxxviii.

¶ Capitulo. xiiij. de la batalla que vuo Iuliano con los Persas: donde fue muerto y de sus encantamientos que se ballaron despues de su muerte: y de las malas señales de Iuliano desde su mocedad. fol. cxxix.

Libro quinto

¶ Cap. j. de como fue elegido Iouiniano emperador catholico y de las leyes que luego establecio en fauor de los christianos. fol. cxxx.

¶ Cap. ij. de la muerte de Iouiniano y de la eleccion de Valentiniano: y de la ordenacion maravillosa de sant Ambrosio obispo de Milan. folio. cxxx.

¶ Capitulo. iij. de muchos santos que fueron desterrados por Valente, y del maravilloso zelo de los fieles contra los herejes. fo. cxxxj.

¶ Cap. iij. de muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valente y de muchos terremotos y caydas de ciudades: que por castigo de dios contecian. fo. cxxxiiij.

¶ Capitulo. v. como se vuo el emperador Valente con sant Basilio: y como por algun tiempo conocio la verdad: pero boluio presto a sus maldades y persecucion de los catholicos y de la muerte de Athanasio y suceccion de Pedro en Alexandria. fol. cxxxiiij.

¶ Cap. vj. carta de Pedro obispo de Alexandria en que refiere las maldades de Lucio hereje a quieu el emperador Valente mando poner en su lugar. fol. cxxxvj.

Libro sexto.

¶ Capitulo. j. de muchos monjes varones notables. folio. cxxxviiij.

¶ Capitulo. ij. de las maravillosas obras y aspereza de vida y sentencias notables de otros monjes. folio. cxxxix.

¶ Cap. iij. del fauor que daua el Emperador Valente a los gentiles, y de tres maravillosos varones Fauiano Diodoro y Afraates: y de lo

que este passo con el emperador folio.

¶ Cap. iij. de la muerte de Valentiniano y suceccion de Valentiniano su hijo. fol. cxliij.

¶ Capitulo. v. del leuātamiento de los Godos contra los Romanos, y como Valente dando les batalla fue muerto. fol. cxliij.

Libro septimo.

¶ Capitulo. j. de la suceccion de Graciano el qual restituyo los santos obispos que auan desterrados, y vencio los Barbaros por su buen capitán Theodosio español. fol. cxliij.

¶ Cap. ij. del concilio que mando juntar Theodosio en Cōstantinopla: donde hedifico vna insigne yglesia: en que se hazian muchos miraglos y de la ley que hizo mandado q̄ todos creyessen la fe catholica. fol. cxlv.

¶ Capitulo. iij. carta de los obispos orientales en que se escusan de no yr al concilio Romano y manifiestan su catholica fe. fol. cxlvj.

¶ Capitulo. iij. como Iustina madre de Valentiniano niño psegua a sant Ambrosio: la qual con su hijo salio huyendo de Milan de Maximino tirano: a quien Theodosio vencio: y mato. fol. cxlvij.

¶ Capitulo. v. de dos peruersas costumbres q̄ Theodosio quito en Roma: y de vna muy sabia astucia de Amphiloquio: con q̄ hizo desterrar los herejes: y de cierto alboroto de los paganos, por q̄ les destruyan sus templos. fo. cxlviii.

¶ Capitulo. vj. del maravilloso y fuerte zelo de sant Ambrosio que descomulgo al emperador Theodosio y de la humilde obediencia del principe. folio. cxlviii.

¶ Capitulo. vii. de la excelente emperatriz Placeta muger de Theodosio: y de la indignacion de Theodosio: porque los ciudadanos de Antiochia desacataron la estatua de su muger pero al fin los perdono. folio. cli.

¶ Cap. viii. como el santo obispo Marcello miraglosamente derribo el muy grande y fuerte edificio del templo de Iupiter en la ciudad de Apamia. folio. clii.

¶ Cap. ix. de la creciente maravillosa del rio Nilo: por la qual algunos se conuertieron a la fe: y de como la cabeza de sant Iuan baptista fue trayda cerca de Constantinopla. fol. clii.

¶ Cap. x. de la victoria que vuo el emperador Theodosio: contra Eugenio tirano mas por su oracion que por fuerça de armas. fol. cliij.

Capitulo. xj. de algunas obras marauillo-
de Donato y Theotimo y Epiphano y de
muerte de Theodosio. fol. cluij.

Libro octauo.

Capitulo. j. De la succession de los hijos de
Theodosio Honorio y Archadio: y como fue-
ron quitadas ciertas fiestas sangrientas, que
en Roma se hazian y de la ordenaciõ de sant
Iuan chrisostomo obispo Constantinopolita-
no. folio. clv.

Cap. ij. De la vida y conuersacion y doctri-
na de sant Iuan chrisostomo. folio. clv.

Capitulo. iij. Del fuerte zelo y constãcia de
sant Iuan chrisostomo contra Gaynas arriano
y tirano: y como procuro la cõuerfion de mu-
chas gentes. fol. clvj.

Cap. iij. De la ordenacion de Chrisostomo
que se cãtassen himnos en la yglesia denoches:
y de quando comencaron a cantarse antipho-
nas en los officios diuinos. fol. clviiij.

Cap. v. de como fue depuesto y desterrado
el obispo sant Iuan chrisostomo por malicia
de Theophilo y otra vez restituydo en su si-
lla. fol. clviiiij.

Capit. vj. de como los perseguidores de sant
Iuan chrisostomo perseveraron en sus malici-
osas acusaciones: hasta que otra vez le desterr-
aron: y en el destierro murio. fol. clx.

Cap. vij. de los successores de sant Chrisof-
tomo en Constantinopla: y de los alborotos y
daños que succedieron: y de otras successiones
de pontifices. fol. clx.

Capit. viij. de muchas guerras y turbu-
lencias de la republica: y como muchas vezes libro
dios miraglosamente al exercito de Theodo-
sio hijo de Archadio: y de Eudoxia: y de Ale-
xandro obispo de Antiochia que reduxo cier-
tos herejes ala vnidad de la yglesia. fol. clxj.

Cap. ix. de las crueldades de los Persas con-
tra los christianos, señaladamente de tres va-
rones excelentes Hormisda, Sain y Benjamin
y de Theodoro y Polchrinio obispos. fo. clxij.

Libro nono.

Cap. j. De la succession de Theodosio el me-
nor: y de vn excelentẽ obispo Atico: que dan-
do baprisma a vn judio le sano de perlesia, y
de como se conuertio vn obispo hereje con to-
do su pueblo. fol. clxiiij.

Cap. ij. de como se dilato la christiandad en
Persia: y de los engaños de los ecãtadores Persia-
nos: y como Alarico destruyo a roma. f. clxiiiij.

Cap. iij. como fueron echados los judios de
Alexãdria: y de vn judio que se baptizaua mu-
chas vezes con engaño. fol. clxv.

Cap. iij. de la guerra entre los Romanos y
los Perias por ocasion de los christianos: en la
qual los Romanos fueron vencedores maraui-
llosamente. fol. clxv.

Cap. v. de muchas virtudes y loores del prin-
cipe Theodosio: señaladamente de su manser-
dumbre: y de vna obra de piedad del obispo
Acacio. fol. clxvij.

Cap. vj. de como el exercito del emperador
Theodosio prendio y mato a Iuan tirano pas-
sando miraglosamente por vna laguna como
por tierra enxuta. fo. clxviii.

Cap. vij. de como Valentiniano fue consti-
tuydo Cesar por Theodosio en las partes de
Italia: y de algunos loores de Attico obispo: y
de su successor Sisinio. fol. clxviiij.

Cap. viij. de como fue elegido Nestorio o-
bispo Constantinopolitano: y de su crueldad
y soberuia: el qual fue depuesto por sus here-
as: y de como se conuertio el ducado de Borg-
ña ala fe de Christo. fol. clxix.

Cap. ix. como en lugar de Nestorio fue ele-
gido Maximiano: y de vn sc̃to obispo de Tro-
ya llamado Siluano. folio. clxix.

Cap. x. de vn cierto judio engañador q̃ m-
to a muchos judios en Creta: y muchos por e-
to se conuertieron: y de Proclo obispo Con-
tinopolitano. fol. clxx.

Capitulo. xj. de como los Barbaros que qu-
daron del exercito de Iuan tirano: fueron o-
truydos con pestilencia y fuego del cielo: y
Eudoxia muger de Theodosio que fue en e-
meria a Ierusalem. folio. clxxj.

Fin de la tabla.







HISTOR
DE LA
IGLESIA

R
21
17